

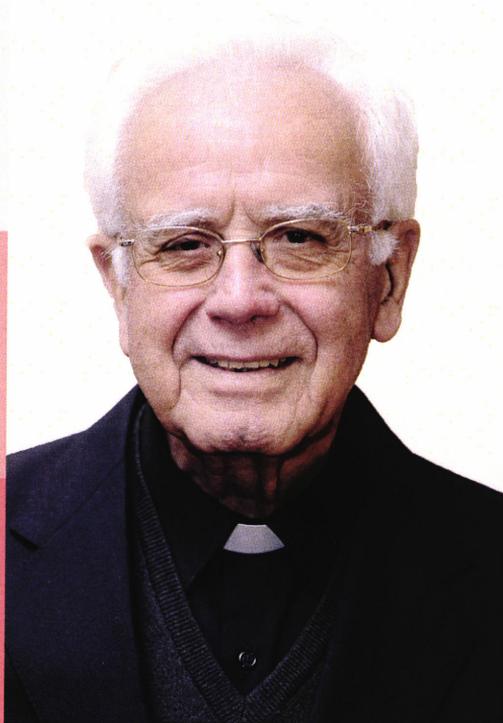
Inspectoría Salesiana María Auxiliadora

Comunidad Salesiana de Sevilla-Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco



salesianos

MARÍA AUXILIADORA



JOSÉ ALBA MONTESINOS

Salesiano presbítero

Pozoblanco (Córdoba), 27 de Octubre de 1921

Sevilla, 28 de Mayo de 2014

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry, no matter how small, should be recorded to ensure the integrity of the financial data. This includes not only sales and purchases but also expenses and income. The text suggests that a systematic approach to record-keeping is essential for identifying trends and making informed decisions.

In the second section, the author addresses the challenges of budgeting and financial planning. It notes that many businesses struggle to stay within their budgets due to unforeseen expenses or changes in market conditions. The text provides several strategies to mitigate these risks, such as setting aside a contingency fund and regularly reviewing the budget to adjust for any deviations.

The third part of the document focuses on the role of technology in modern accounting. It highlights how software solutions can streamline the accounting process, reduce errors, and provide real-time insights into the company's financial health. The author discusses various types of accounting software and offers advice on how to choose the right one for a specific business.

Finally, the document concludes with a discussion on the importance of seeking professional advice. It acknowledges that while many business owners can handle basic accounting tasks, more complex issues may require the expertise of a professional accountant. The text encourages readers to consult with an accountant to ensure compliance with tax laws and to optimize their financial performance.



José Alba Montesinos

Salesiano presbítero

*En memoria de D. José Alba Montesinos SDB
que marchó a la Casa del Padre
y vive en nuestro recuerdo agradecido.*

8 Diciembre 2014

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

Queridos hermanos salesianos:

Con el dolor de la separación de un hermano tan querido, pero con el gozo de tener un intercesor en el cielo, os comunico el fallecimiento de nuestro hermano JOSÉ ALBA MONTESINOS, Salesiano Presbítero.

A las 15.30 del Día 28 de Mayo de 2014 falleció el salesiano presbítero don José Alba Montesinos en la casa salesiana para salesianos mayores y enfermos D. Pedro Ricaldone (Salesianos Trinidad), adonde había sido trasladado en el mes de Marzo para recuperarse de una reciente afección. Tenía 92 años de edad, 75 años de profesión religiosa como Salesiano de Don Bosco, y 65 de sacerdocio. Pertenecía a la Comunidad Salesiana del Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco de Sevilla donde realizaba su misión como Director Espiritual de los jóvenes universitarios.



ÚLTIMA ETAPA DE SU VIDA

D. José se fue apagando poco a poco casi sin darnos cuenta. Lo notábamos en la comunidad al inicio del curso 2013, en septiembre. Las fuerzas le faltaban pero su gran voluntad y su sonrisa ocultaban el gran esfuerzo y tesón por continuar cada día como si no pasara nada en el cumplimiento de su deber. Dos operaciones de urgencia alertaron de la situación de salud que se fue complicando ante el riesgo de una trombosis. Aconsejados por su sobrino Rafael, médico cardiólogo fue intervenido en noviembre de 2013 en la arteria femoral izquierda para salvarle la pierna y evitar el trombo. Con éxito en la operación y en el postoperatorio, pudimos comprobar una vez más la fortaleza de D. José nacida en el Valle de los Pedroches, al norte de la provincia de Córdoba, donde había nacido.

En Febrero de 2014 por recomendación de su sobrino médico y por el debilitamiento de la salud, fue operado preventivamente de nuevo sobre la arteria femoral derecha por la misma razón, aunque no en fase aguda. Esta vez, el postoperatorio fue más lento y difícil. Los cuidados de salud y una bajada de su autonomía personal recomendaron una estancia mayor a partir de Marzo en la comunidad de Pedro Ricaldone, en la Trinidad.

En estrecho contacto con su comunidad del Colegio Mayor San Juan Bosco mantenía visitas cortas para almorzar o para leer en su habitación. Los que lo conocíamos comprobábamos que sus habilidades iban menguando a pesar del esfuerzo personal por hacernos ver que todo iba bien. La visita de su hermano Manolo de Barcelona a Sevilla el 19 de Mayo fue la ocasión para el encuentro y podemos decir despedida entre los tres hermanos aún vivos de los siete que eran: Manolo que vive actualmente en Barcelona y Pedro que es Salesiano Sacerdote y vive en la Comunidad de los Salesianos de Triana. En ese día sufrió una caída fortuita tras tropezar, que pareció desencadenar en pocos días un debilitamiento en todo su aspecto. Esto unido al marcapasos que tenía, la diabetes y una fuerte deshidratación vino a provocar un creciente fallo multiorgánico a partir del día de María Auxiliadora. Desde este día D. José se fue apagando, pero no le faltó nunca el apoyo de su comunidad



y del equipo médico de Don Pedro Ricaldone. Cuando estábamos junto a él, nos cogía de la mano y parecía decirnos aquella frase que solía repetir a su comunidad del Mayor cuando escuchaba noticias del mundo nada optimistas: *“Tranquilos, no poneros tristes, todo irá bien, ¡qué pesimistas sois!”*.

A las 15.30 h. del 28 de Mayo, D. José Alba regresaba a la Casa del Padre. Rápidamente la noticia se difundió en el Colegio Mayor donde los universitarios y Salesianos junto al Personal laboral del mismo Mayor se pusieron a preparar el triste momento de la despedida. Una gran tristeza asoló a toda la comunidad colegial. Esa misma tarde un grupo de universitarios, estudiantes del Colegio Mayor recibían el sacramento de la Confirmación en la Basílica de M^a Auxiliadora donde a pocos metros yacía el cuerpo del que había sido nuestro Director Espiritual durante siete años.

La capilla ardiente se instaló en el Colegio Mayor San Juan Bosco el jueves 29 a las 9.00 h. y se ofrecieron misas por su eterno descanso a las 13:00 y a las 22:30. Las exequias se celebraron el día 30 de mayo, a las 11.00 horas, en la Basílica de María Auxiliadora de Sevilla.

LAS EXEQUIAS

El Colegio Mayor preparó la capilla en el gran salón de entrada para recibir a D. José que llegó en la mañana del día 29 Mayo. Durante todo el día recibimos la visita de antiguos alumnos, familia salesiana y especialmente de todos los Salesianos de las casas de Sevilla que con recuerdo agradecido testimoniaban así la talla de un gran salesiano dedicado a Dios y a los jóvenes. Emotivo fue el abrazo de su hermano Pedro, que entre lágrimas testimoniaba así el afecto del que en la cercanía física de vivir en Sevilla se ayudaban y animaban en la dificultad de los años y achaques de salud. D. Pedro se sentó junto a su hermano en oración y con lágrimas recibía a cuantos familiares de Sevilla y amigos venían a rezar en estos momentos de dolor.

A las 13.00h el Sr. Ecónomo Inspectorial, actual Director de Utrera, la Casa



Madre, que lo vio estrenarse como joven Director a sus 35 años, presidía la primera de las eucaristías. Emocionantes sus palabras en la homilía y el recuerdo de la misión salesiana. La oración de todos vino a consolar la triste pérdida. Nos confortaban los correos electrónicos de todas las familias de los universitarios del Mayor, los mensajes de las Hijas de M^a Auxiliadora a las que tantos años sirvió como confesor, de las comunidades de religiosas del Sagrado Corazón de Santa Magdalena Sofía Barat de las que era últimamente capellán, así como antiguos alumnos de la Trinidad, Alcalá, Utrera, Algeciras que se acercaban a rezar y dar el pésame. En la tarde recibimos la visita de la Familia Guardiola de Sevilla, en las personas de D^a M^a Luisa Guardiola, Condesa de Peñaflor, y su hermana D^a Blanca. Familia ganadera y muy solidaria, vinculada a los Salesianos de Utrera y que tanto apoyaron la presencia salesiana en la época del salesiano D. Miguel Rodríguez Rumbao sdb, hijo adoptivo de Utrera.

Por la tarde llegaron los familiares de D. José Alba de Murcia y Barcelona. Los dos hermanos, Pedro y Manolo y sus familias no se separaron, y estuvieron junto al féretro. Su sobrino Rafael, médico, con su familia también estuvieron presentes. En la noche, a las 22.00 h. se celebró la última misa con un sentimiento especial. Cerca de 200 universitarios rodeaban pasillos y capilla para asistir a este emotivo momento. La misa era presidida por el Director del Colegio Mayor y concelebraba la Comunidad de Salesianos de las comunidades cercanas. En palabras del Director: *“Esta es la mejor corona que se lleva D. José Alba, el testimonio reconocido de tantos jóvenes aquí presente para los que se convirtió en sonrisa alegre y optimista, confesor y Director Espiritual”*. Se leyeron uno a uno todos los mensajes que se recibieron, dando un confortable abrazo a todos los familiares llegados de lejos para vivir este momento.

En la mañana del día 30 a las 11.00 h. celebramos la misa exequial junto a una feliz coincidencia. Se encontraban los pasos de Don Bosco y M^a Auxiliadora preparados para salir en procesión por la tarde. Parecía que nuestra Virgen quisiera bajar de su camarín para estar y acompañarnos a todos nosotros en el saludo final a D. José. La Eucaristía fue solemne y emotiva, bien preparada. La familia de D. José estaba al completo junto con



los familiares de Pozoblanco y Puertollano que vinieron en la mañana. Estaba recién llegado en esos días el que iba a ser nuestro actual Padre Inspector D. Cristóbal López que pudo concelebrar. Antes de concluir la eucaristía, el Director del Colegio Mayor leyó con emoción la bendición Papal que había llegado de Roma meses antes, al cumplirse los 75 años de vida consagrada de D. José. Con el himno del Rendidos a tus plantas despedimos a nuestro querido D. José, no sin antes, volver el féretro a la mirada de D. Bosco que desde su paso procesional parecía decirnos: “¡Os espero en el Paraíso!”.

DATOS BIOGRÁFICOS

D. José había nacido en la ciudad de Pozoblanco (Córdoba), cuna de muchos Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. Hijo de Manuel y de Amalia, D. José nace en una familia de siete hermanos. Bautizado en la parroquia de Santa Catalina a la que pertenece nuestro colegio salesiano de San José de Pozoblanco, crece en una familia humilde y trabajadora en la que inculcan la honestidad, el temor de Dios y el amor a Don Bosco y a María Auxiliadora. Fruto de la misma nacen dos vocaciones a la vida salesiana consagrada: la de su hermano Pedro y la suya. Sin lugar a duda, la raíz “taruga” y la “sangre” del apellido Alba imprimieron carácter en una personalidad recia y bien definida. Desde su más tierna infancia es alumno del colegio salesiano de Pozoblanco y, desde allí, a la edad de sólo 14 años, comienza su andadura vocacional salesiana en la ciudad de Montilla, donde permanecerá 4 años antes de ir al noviciado a San José del Valle en plena contienda civil española. Resulta curioso saber que desde la secretaría del Obispado de Córdoba, escriben al Inspector D. Sebastián M^º Pastor para indicarle que no es posible hacer un certificado de bautismo de D. José porque –textualmente– “*las parroquias están aún bajo el dominio rojo*”. Al final del noviciado, muestra de forma muy marcada algunos de los rasgos que lo caracterizarán a lo largo de toda su vida. Dicen de él en el escrutinio de admisión a la primera profesión en 1938: “de buen espíritu, se muestra siempre dispuesto y animado”.

Como aspirante vive en Ronda los trágicos días donde ofrecieron su vida como mártires, ya Beatos, siete Salesianos el 24 de Julio de 1936.



Siempre compartiré en la comunidad salesiana sus vivencias de esos tristes acontecimientos, cuando fueron a pasar unos días de descanso en Ronda los aspirantes de la colonia escolar de Montilla acompañados por el clérigo D. Serafín García sdb. Quedaron encerrados y medio arrestados en una pensión. Allí estaba D. José con quince años, junto con su hermano Pedro, aguardando acontecimientos. Fueron días donde se afianzaron su entrega y responsabilidad hasta que pasado el peligro pudieron volver sanos y salvos en una camioneta a Montilla.

Hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz) y profesaba por vez primera el día 8 de septiembre de 1939. Entregó su vida, definitivamente, al Señor con los votos perpetuos el día 8 de diciembre de 1945 (solemnidad de la Inmaculada Concepción). D. José obtiene una sólida formación filosófica y teológica en San José del Valle y Madrid-Carabanchel, donde se ordenaría como sacerdote el año 1949 por la imposición de manos y la oración consecratoria de Monseñor Arbeláez. Más adelante completa su formación obteniendo brillantemente la licenciatura en Ciencias Químicas por la Universidad de Sevilla en 1955 mientras residía en la RUS (Residencia Universitaria Salesiana) el actual Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco, casa que lo ha acogido en diversas ocasiones hasta su partida a la Casa del Padre.

Tras luchar por permanecer en la Inspectoría de Sevilla, en el momento de la división en dos de la Inspectoría de Sevilla, consiguió hacer un mágico trueque con el salesiano D. Narciso Núñez sdb, vocación del Colegio Mayor. Inmediatamente es destinado a una casa salesiana que él siempre llevará en su corazón: su querida Utrera. Primero como catequista y más tarde como director, la casa que fuera cuna de la Congregación en España, imprimió carácter en D. José, al igual que a otros tantos salesianos.

¡Cuánto nos hemos reído haciendo que D. José recordara tantos y tantos momentos vividos en aquellos años de esplendor: las finanzas, la relación con la familia Guardiola, las visitas del Inspector, la relación con la casa de Consolación de Utrera para los filósofos, y un largo etcétera con el que D. José siempre disfrutaba!



Muchas son las casas que, en su prolongada vida religiosa, han sido testigos de su celo pastoral como salesiano y como sacerdote:

Estudiante de filosofía en San José del Valle, clérigo en Utrera, estudiante de teología en Madrid, Utrera, estudiante de químicas en Sevilla-Colegio Mayor (RUS), Director en Utrera, Sevilla-Universidad Laboral, San José del Valle, Jerez de la Fra.-Torres Silva, Algeciras, Alcalá de Guadaíra, Sevilla-Colegio Mayor, Sevilla-Trinidad, Utrera, Huelva, Sevilla-Colegio Mayor, Cádiz, Morón de la Frontera, Sevilla-Trinidad, San José del Valle, Jerez de la Frontera.-Lora Tamayo, Sevilla-Trinidad-Don Ricaldone y Sevilla-Colegio Mayor.

Ha servido a la Iglesia y a la Congregación con diversas responsabilidades en su ministerio pastoral: profesor, asistente, jefe de estudios, administrador, y como director durante veinte años, en distintas comunidades, especialmente en su querida y recordada Casa de Utrera. Y desde al año 2006 hasta su fallecimiento, como Confesor y Director Espiritual en el Colegio Mayor Universitario "San Juan Bosco", de Sevilla.

ALGUNOS RASGOS DE SU PERSONALIDAD: "De buen espíritu, se muestra siempre dispuesto y animado".

El Sr. Inspector D. Francisco Ruíz sdb, en la homilía de las exequias comentó: *"Hoy es un día grande para nuestra Inspectoría porque celebramos la vida nueva, el dies natalis, de un GRAN SALESIANO. D. José, todos lo sabemos, estuvo siempre dispuesto a hacer lo que le pedía su superior. En esta ocasión, no ha sido el Inspector, sino Dios Padre quién la ha dado su nuevo destino. Con bastante probabilidad porque la mismísima Trinidad quiera gozar de su sonrisa amplia y encantadora, de su conversación llena de picaresca, de sus largas tertulias cargadas de chispa e ingenio. Estoy convencido que en las largas comidas del "banquete eterno" D. José seguirá siendo el centro y, como nosotros tantas veces hemos dicho, "tendrá para todos"..."*

Continua la homilía: *".. Sí, queridos hermanos, nos encontramos aquí para*



dar gracias a Dios por un gran salesiano, yo diría un salesiano “ejemplar”. Ese es el apelativo que quisiera distinguir de este pozoalbense, nacido hace 92 años en esta noble localidad de la sierra cordobesa. Entiendo el calificativo de “ejemplar” porque en muchas facetas de la vida D. José ha destacado positivamente y ha sido referente para otros muchos salesianos que han convivido con él. Así lo han entendido desde siempre sus superiores ofreciéndoles grandes responsabilidades dentro de la Congregación Salesiana. Y puedo asegurar, que D. José nunca defraudó las esperanzas puestas en él. Quiero entender que es un “salesiano ejemplar” porque hasta el momento de su muerte luchó por vivir, por vivir salesianamente, por estar entre los jóvenes por ser útil. Nunca renunció, y así lo demostró hasta el último momento, a vivir como un salesiano más en una casa rodeado de los jóvenes, de sus jóvenes universitarios del Colegio Mayor.”

En todo momento y ocasión D. José ha demostrado ser lo que D. José López Verdugo ha dicho de él en un mensaje enviado desde Chile: **“un regalo de Dios que nos ha enriquecido con su bondad y ejemplaridad”**.

Nuestro hermano se ha caracterizado siempre, como persona, por una gran amabilidad y una sonrisa, siempre a flor de labios. Como religioso y sacerdote fue modelo de fidelidad en su vida de piedad y en su ministerio sacerdotal, siempre dispuesto a cuanto le pedía el superior.

Así es, lo más maravilloso de este “salesiano ejemplar” no es el relato de la enorme cantidad de cosas que ha hecho sino el “estilo, el talante moral y espiritual con que lo ha hecho. Me atrevo a resumir los rasgos más sobresalientes:

-La bondad y la dulzura como método para ganar los corazones: Ya lo hemos dicho, D. José era “encantador”. Su estilo noble en el trato ganaba el afecto de cuantos lo rodeaban. Cuidaba mucho las relaciones interpersonales con unas extraordinarias dotes de cercanía y simpatía que le hacía ser querido allá donde vivió, con un estilo muy particular de conocimiento, contacto e interés por todos los que se encontraba.



-Responsable y trabajador: D. José era infatigable, en el obrar y en el hablar. Su sentido de la responsabilidad han hecho posible que los superiores le encomendaran tareas variadas y delicadas. Muchas de estas encomiendas suponían afrontar algunos problemas “de cara” (El Valle, Alcalá, etc). Nunca se arrugó, nunca de echó atrás. Era recio ante las dificultades, como recias son las encinas de la tierra que le vio nacer.

-Vital, animoso y muy, muy veraz: Como ya hemos dicho, D. José nunca se arredraba antes las dificultades. Se mostraba optimista, buscando el mejor camino para solucionar las abundantes dificultades que se le presentaban. Su tono vital y animoso hacía que los problemas fueran menores de lo que eran en realidad. Además, su franqueza –siempre decía lo que tenía que decir a la cara– hicieron de él un hombre veraz y leal.

-Salesiano de pies a cabeza y preocupado por “lo salesiano”: D. José estaba siempre bien informado de lo que sucedía en el entorno salesiano. En sus actitudes y opiniones demostraba un gran amor a la Congregación. Quiero resaltar el gran cariño que demostró a las Hijas de María Auxiliadora desde que convivió muy de cerca con ellas en San José del Valle. Ha sido confesor y director espiritual de un bien grupo de Salesianas y, ellas, siempre le han demostrado un cariño particular.

-Amante de su tierra y de su gente: D. José amaba a Pozoblanco, su tierra y a su gente, especialmente a su familia. Él se preocupaba de ellos y ellos se preocuparon de él. A pesar de su edad, más de 90 años, no quería dejar pasar una oportunidad para visitar y estar con los suyos.

-Hombre de oración y sacerdote en todo momento: siempre celebraba con mucha devoción la eucaristía. Metódico en el rezo del oficio de lectura en el altar de la Capilla del Colegio Mayor antes del almuerzo. Muy preocupado de la predicación, preparaba con esmero las homilías que dedicaba a los jóvenes universitarios en la misa de los domingos a las 13.15h. Tenía siempre preparada una maletita con un caliz, formas y demás enseres para no perder la oportunidad de celebrar incluso, en los días de visita a su familia de Barcelona, Puertollano o Pozoblanco.



-**Hombre de gobierno y consejo:** lo demuestra la confianza que la Congregación puso en él al confiarle muchas responsabilidades de gobierno y de consejo. Siempre contaba historias de los trabajos confiados y por el Sr. Inspector, D. Claudio Sánchez, al confiarle la dirección de la Casa de Utrera y elegirle como Consejero Inspectorial. Los distintos Inspectores que conoció en vida encontraron en él un colaborador leal dispuesto a obedecer a las necesidades de la misión. En el Colegio Mayor siempre estuvo dispuesto a la dirección espiritual, al consejo y orientación partiendo de su gran experiencia en la vida salesiana. Su expresión sobre el Director de la Casa como “Padre Superior” se hizo popular entre los universitarios y salesianos, mostrando su consideración y visión salesiana de aquel al que le es encomendado el ministerio y servicio de la dirección en un Obra Salesiana. Su respeto y amistad con el Director le hicieron un gran consejero para la misión espiritual con los universitarios .

-**Memoria viva de los orígenes de la Congregación Salesiana, de los años del Concilio Vaticano II y de la etapa postconciliar:** con la madurez de la distancia y de la memoria histórica de los acontecimientos, narraba las situaciones y tensiones ocurridas en la historia de la Iglesia y de la Congregación en la década de los 70. Especialmente con detalles comentaba su visión sobre los acontecimientos postconciliares, las asambleas de hermanos, las nuevas iniciativas de la primavera postconciliar, así como las tensiones entre creatividad y gobierno surgidos en los capítulos inspectoriales. Difrutamos en la comunidad de la historia salesiana vivida y que nos acercaba a los orígenes. Especialmente cuando nos hablaba de aquellos que conocieron a Don Bosco en vida como su Padre Maestro D. Pablo Montaldo sdb, que conoció a D. Bosco cuando era niño, incluso en la habitación cuando murió D. Bosco. Igualmente narrando historias de D. Manfredini al que conoció y que le llegó a regalar como reliquia varios pelos del cabello de D. Bosco.

Escuchando a D. José, nos trasladábamos a los orígenes de la Congregación y a las primeras narraciones históricas de grandes salesianos que vinieron como misioneros a plantar el carisma salesiano en España.



-**En continua formación permanente:** su amplia biblioteca personal ofrece una panorámica de sus lecturas sobre temas de actualidad política, literaria y teológica. Le encantaban los manuales de historia de la Iglesia. En estos años había centrado su lectura sobre teología, sobre la historia salesiana y espiritualidad. Las conversaciones que manteníamos en el comedor o junto a los universitarios mostraban sus preocupaciones sobre la actualidad de forma que en el centro siempre residía su interés por conocer bien el mundo para acertar en la respuesta educativa y pastoral que se debía de dar. Esta era la razón de sus buenos consejos y opiniones que sentaban cátedra y su optimismo en las soluciones que proponía.

TESTIMONIOS DE CONDOLENCIAS Y RECONOCIMIENTO

Quiero mostrar aquí el testimonio escrito, algunos como ejemplo de los muchos que llegaron, como representación del cariño y agradecimiento a Dios por su vida entregada a los jóvenes. Aquí os dejo una muestra de todos ellos:

“Con lágrimas en los ojos y pena en el corazón, queremos despedir a D. José Alba, el que tantos buenos recuerdos nos dejó en el tiempo que fue Director del Colegio de Utrera a nuestra madre, a mis hermanos y a mí. Su sonrisa y su bondad la recordaremos siempre. Nos queda la alegría de su obra aquí en la tierra y el regocijo de encontrarse ya en el cielo con María Auxiliadora. Nuestra más sentido pésame a toda la Comunidad Salesiana y en especial al CMU San Juan Bosco y a su Director. **Eduardo Martínez-Boné Montero y Ana Cabello de los Cobos Fernández, padres de colegial**”.

“Descanse en Paz. Don José Alba, mi director en Utrera durante seis años, uno de tantos salesianos que llenaron un tiempo inolvidable de mi biografía. El pasado 19 de octubre compartimos con él en el Carmen de Utrera celebración de los 50 años de salida del Colegio (1963 - 2013).”
Enrique García Castellano, Médico, antiguo alumno Utrera y Colegio Mayor.



D. Florencio Rodríguez Aparicio, periodista del Diario de Córdoba y padre del Colegio Juan Rodríguez, elaboró una reseña de su vida en el obituario del Diario de Córdoba aparecido en el día 30 de Mayo.

“Nuestro más sincero pesar por la pérdida de este “HOMBRE” ejemplar. Un cordial abrazo a toda la comunidad Salesiana y a todo el personal del Colegio Mayor Don Bosco donde tanto y tan bien se prodigó. Descanse en paz.” **Dr. Miguel Angel Caracuel Ruiz, médico. Padre de colegio. Córdoba.**

Desde México, Aguascalientes, la familia de los colegiales hermanos González Pimentel: “Acabamos de enterarnos del sensible fallecimiento de don José Alba. Queremos unirnos a la pena que les aflige en estos momentos y expresarles nuestra solidaridad con ella”.

“Enterados del fallecimiento de D. José Alba queremos transmitir nuestro más sentido pésame y damos también gracias a Dios por el bien que este salesiano ha sembrado entre los colegiales del Mayor, que ha sido mucho. Un abrazo.” **Familia de los colegiales hermanos García Claros.**

“También un 28 de mayo, de hace cinco años, nos dejó don Rafael Mata SDB. Con el deseo de que ambos intercedan por nosotros, Descansen en Paz.” **Fernando J. Claros Pardo. Asociación Antiguos Alumnos Stma. Trinidad- Sevilla.**

“¡Qué pena y qué dolor! Ante la noticia del fallecimiento de nuestro querido D. José Alba, ¡era una maravilla de hombre, sacerdote y salesiano!... Nosotras las Hijas de María Auxiliadora tenemos mucho que agradecerle



porque con su ministerio nos acompañaba a cada hermana y a cada comunidad... Yo me confesaba con él desde niña y siempre apuntaba a la santidad y a la alegría que da el seguimiento del Señor. Hoy es un día grande para la Inspectoría porque se ha marchado al cielo un GRAN SALESIANO que se distinguía también por su prudencia... ¡cuántas maravillas ha hecho el Señor en nuestras vidas a través de la vida de D. José. Pedimos al Señor y a nuestra Madre Auxiliadora que dé muchas vocaciones de jóvenes que quieran gastar su vida por otros jóvenes en el ministerio sacerdotal como lo ha hecho D. José Alba. Descanse en paz.” **La Comunidad de Hijas de M^a Auxiliadora de San Vicente-Sevilla. Sor. M^a del Carmen Molina. FMA.**

“Desde el noviciado de Gbodjome (Togo-Africa) nuestro recuerdo y oración por nuestro hermano. Le recuerdo como director de la Trinidad-Sevilla. Lo tendré presente en la eucaristía mañana con los novicios salesianos. Que el Señor le recompense por tantos años de fidelidad y trabajo salesiano. Saludos y oraciones.” **P. José Manuel Nogueroles, sdb.**

“Me uno en la oración. Lo siento profundamente su partida. Fui siempre muy próximo a él aunque sólo compartimos los años de formación en el Aspirantado y en la Teología. Realmente era un Hermano que reflejaba la presencia de Jesús en donde se encontrara. Acompaño de manera especial en estos momentos a su hermano Pedro con el que he compartido todo el periodo de formación y años de vida comunitaria en Campano, Alcalá y Utrera. Que el Señor le acompañe. Ruego le transmitan este mensaje... Lo recuerdo con gran afecto.” **P. Teodoro Nieto sdb (Chile)**

“En la sala de embarque del aeropuerto de Cotonou (Benín), donde estoy a la espera del avión para viajar al Camerún, leo el e-mail anunciando el fallecimiento de D. José Alba... Fue mi primer director salesiano, cuando fui alumno de Algeciras (1969-1971). Con toda la Inspectoría, rezo por él.



Un abrazo con mis saludos a los hermanos de Sevilla.” **P. Manuel Jiménez Castro sdb. Inspector ATE. (Camerún).**

“En tan pocos días he recibido la noticia de la marcha a la casa del Padre de dos excelentes hermanos y amigos, Alonso Vázquez SDB y, ahora José Alba. Lo único en estos momentos que puedo hacer es encomendarlos a la bondad de Dios y recordarlos como regalos que el buen Padre nos ha hecho con estos dos ejemplares hermanos. Se nos van salesianos que nos han enriquecido con su bondad y ejemplaridad. Su partida nos recuerda, por la edad, que quienes han hecho largo camino con nosotros, nos preceden y nos animan a vivir coherentemente el tiempo que Dios nos siga concediendo para más pronto que tarde, también el Señor nos llame. Que estos dos hermanos nos ayuden a vivir agradecidos a Dios y preparándonos debidamente a tan especial e importante momento. Saludos a los hermanos y un gran abrazo.” **P. José López Verdugo sdb. (Chile)**

“Con Don José Alba compartí tres años de mi estancia en San José del Valle, colegio e Internado de Escuela Hogar. Fue enviado, –como tantas veces en su vida salesiana–, a sustituir al Administrador, el amigo Ricardo Sánchez, que falleció repentinamente en el mes de febrero de 1998, en pleno curso. A las pocas semanas llegó Don José para hacerse cargo de su nueva responsabilidad. Sus dotes de buen organizador y excelente administrador, las demostró con creces cuando ya se acercaba a sus 80 años. Se remozó la casa con arreglos importantes en los patios, en los pórticos y en las instalaciones del internado de la Escuela Hogar. También se preocupó de la pequeña huerta y particularmente de sus naranjos. Me sentí siempre muy a gusto a su lado y me sorprendí tantas veces cuando lo veía leer, en los ya clásicos y a la vez vetustos libros de la BAC, a los santos Padres, de los que me comentaba con frecuencia lo que le llamaba la atención en su asidua lectura personal de todas las tardes. Era un animador nato de la vida de Comunidad con sus chispeantes conversaciones en el comedor, su risa contagiosa y sus estupendas reflexiones y aportaciones de su experiencia salesiana, en las reuniones



comunitarias. Ha sido para mí un gran amigo, un buen consejero y un salesiano ejemplar. ¡Descanse en paz el hombre bueno y fiel!". **P. Francisco Alegría sdb. Sevilla-Triana.**

“ No es fácil sintetizar en pocos renglones la vida de una persona. Tanto más, si esa persona ha sido rica, no sólo en años, sino en cualidades y realizaciones a lo largo de su vida. Es el caso del querido amigo y hermano José Alba. En Don José Alba se daba una admirable conjunción de tres dimensiones propias de todo hombre grande: la calidad humana de la persona, la coherencia inquebrantable de salesiano religioso, y la disponibilidad incondicional como pastor. Humanamente hablando, era una persona educada y acogedora: exquisita en el trato, serena, comprensiva, respetuosa con el parecer de quien no pensara como él, a pesar de su notable cultura constantemente actualizada. Como Salesiano religioso, lo encontré siempre de una Fidelidad insobornable pero dúctil y adaptable a los tiempos, sin perder absolutamente ninguno de los valores nucleares del carisma salesiano, con los que se sintió profundamente identificado desde su niñez en el Colegio Salesiano de su Pozoblanco natal. Ejerció por último su dimensión pastoral, ante todo como Profesor durante largos años. Y cuando por la edad tuvo que dejar de dar clase, era proverbial su innegable disponibilidad a atender a las Salesianas, a los jóvenes y a las personas en general, sea en el confesionario sea una conversación de consulta o dirección espiritual. Ojalá el Señor mande a la Congregación muchos hombres del talante humano y de la calidad salesiana y pastoral de este querido hermano.” **P. Antonio M^a Calero de los Ríos. Sdb. Director Espiritual Colegio Mayor San Juan Bosco.**

Su sobrino D. Rafael Alba en nombre de la familia escribe así de él....

“ Es difícil escribir algo de mi tío José sin que las lágrimas te impidan ver el teclado. Mi tío José , puedo decir con orgullo, que fue para mi un segundo padre. Su ejemplo sus palabras siempre acertadas, incluso en momentos difíciles de la vida, su eterna y dulce sonrisa, su semblante de santidad que despertaba en todos los que lo conocían y su mirada cara a cara con



el lema del Mayor por bandera “la verdad os hará libres”, han sido para mi, y estoy seguro que también para mis primos, un ejemplo a seguir. Nunca le vi reñir con alguien, incluso en el internado de su queridísimo Colegio de Utrera cuando tenía que ponerse serio en las notas al final de mes. Lo hacía serio, nunca triste, fuerte pero con dulzura.

Recuerdo con nostalgia aquellas Navidades cuando llegaban “los curas”. Mi casa respiraba alegría, paz, felicidad y toda la familia alrededor de mi abuela Amalia, que quería parecerse a “mama Margarita” y casi siempre lo conseguía. A mi madre, dentro de su terrible enfermedad, se le alegraba la vida con su José y su Pedro. Era la hora del reparto de almanaques de María Auxiliadora y de Don Bosco.

Ha sido un gran Salesiano, Congregación de la que se sentía orgulloso; jamás olvidó su breviario para rezarlo a diario estuviera donde estuviera; por muchos cargos que le impusieran sus superiores jamás dijo No, incluso después de Jubilado. Mientras mas alto era el cargo, mas humilde veía yo a mi tío José, porque así era él, humilde, alegre, veraz, trabajador, sensato, obediente y con semblante de santidad. Se sentía feliz con su vocación salesiana y sacerdotal; recuerdo como dato anecdótico el trabajo que costó que cambiara la sotana por el “clerigman”, e incluso desde este último, al traje, desde luego siempre gris o azul marino.

No solo a mis primos y a mi, sino a toda la familia nos inculcó, junto a mi tío Pedro, el amor por nuestra Auxiliadora y por San Juan Bosco, amor que ha llegado también a mis hijos, no faltando su imagen en nuestras casas y en nuestros billeteros. Su amplia cultura hacia que diera gusto hablar con él, y esta formación, en parte, le venía por su pasión por la lectura de calidad. El mejor regalo que se le podía hacer era un buen libro.

En fin recordando cosas de nuestro querido tío José podría estar horas, pero tengo que terminar, no sin antes darle las gracias a todos su hermanos salesianos que de una u otra forma le ayudaron en sus últimos días y horas de vida y especialmente a la congregación del Colegio Mayor Universitario San Juan Hosco, donde tuve el honor de realizar mis estudios de Medicina.



Le deseamos y de esto estoy seguro, que descanse ahora en la Casa del Padre junto a sus queridos hermanos, ya fallecidos, Emilia, Remedios, Eduardo y Paco y sus queridísimos padres, Manuel, y mi abuela AMALIA, con la que viví gran parte de mi infancia y juventud. Descanse en paz”.

El Inspector salesiano de Santiago el Mayor, también nos escribe: *“Conocí a Don José Alba más de cerca en Utrera, casa a la que llegamos juntos en el curso 1981-1982, él como ecónomo y yo como bienal. Don José ha sido un modelo de sacerdote, de trato delicado y un celo pastoral admirable; siempre dispuesto a servir a la inspección allí donde se le necesitara sin importar lugar, puesto o edad... Me decía en alguna ocasión “he vuelto a ser clérigo después de haber dejado muchos años de ser director”. Ojalá el Señor nos envíe muchas vocaciones de su talla”.*
D. Juan Carlos Pérez Godoy sdb.

SU VIDA ENTREGADA UN MODELO A SEGUIR Y CONOCER

D. José, ha entregado su vida, hasta el último momento, con estilo salesiano, de forma “ejemplar”. Nos ha dejado, gastado por los años, rebosante de ganas de vivir. Como él mismo escribió en un texto hológrafo, “quiero morir como he vivido en la Santa Iglesia Católica Romana y que se le dé a mi cuerpo sepultura eclesiástica”.

El 31 de Enero de 2014, celebramos con gran fiesta en el día de nuestro Padre y Maestro sus 75 años de 1ª profesión y los 70 años del Colegio Mayor.

Fue preparada la fiesta con un triduo que él mismo predicó a los universitarios. Presidió la Eucaristía de Acción de Gracias el Sr. Inspector y después se pasó a la bendición de un monumento a D. Bosco por el Sr. Arzobispo de Sevilla. D. José inauguraba y descubría la nueva imagen que da acogida a cuantos llegan. En las fotografías se le ve con entusiasmo, disfrutando y en conversación íntima, mirada fija con el Santo de los jóvenes. ¡Qué buena celebración y homenaje le pudimos dar!



Gracias a todos aquellos que han estado durante estos últimos años con él. No podemos olvidar a personas que, desde el cariño y el buen hacer han ayudado a D. José: su hermano salesiano Pedro, su familia, su sobrino Rafael, su familia de Pozoblanco, de Puertollano, de Murcia y la familia de su hermano Manolo en Barcelona. Gracias por ese testimonio de familia y afecto.

Gracias a la Comunidad de Pedro Ricaldone, en la Stma Trinidad, por todo el cariño demostrado en los cuidados, a los médicos, enfermeras y todo el personal de Pedro Ricaldone que lo ha mimado hasta el final.

Y de una manera particular quiero agradecer a mi comunidad salesiana del Colegio Mayor el cariño fraterno y trabajo de acompañamiento en la enfermedad de D. José. Y por supuesto quiero dar las gracias por todas las muestras de cariño y condolencias de las familias y colegiales universitarios, actuales y de antiguos alumnos.

Sin duda, da gusto entregar la vida al Señor rodeado de tantos jóvenes cumpliendo así la máxima de D. Bosco: "...cuando un salesiano muere trabajando por las almas, la Congregación alcanza un gran triunfo".

Descanse en paz. Rogamos al Señor que le haya concedido el merecido descanso y a nuestra Madre Auxilio de los Cristianos y a Don Bosco que lo hayan acogido entre tantos hermanos que nos han precedido.

Cumplimos el pasado 24 de Junio 2014 la última voluntad de D. José. Entregamos en el transcurso de la Eucaristía y con firma de documento acreditativo, al Director de la Casa de Utrera y a la Asociación de M^a Auxiliadora de esta ciudad, una pequeña medalla de oro con la imagen de la Virgen del barquito en la mano, Ntra. Sra. de Consolación patrona de Utrera. Medalla que fue regalada por el Ayuntamiento de esta ciudad en agradecimiento al concluir su sexenio como Director en el año 1963.



El próximo 24 de Mayo de 2015, en la mano de la Imagen bendecida por San Juan Bosco lucirá brillante esta prenda de amor y entrega a la que ha sido su Madre y Maestra en la tierra y ahora de seguro en el Cielo.

Que su ejemplo e intercesión sigan iluminando nuestros pasos. Que Dios le guarde.

P. Leonardo Sánchez Acevedo, sdb
Director y Comunidad Salesiana del Colegio Mayor Universitario
San Juan Bosco. Sevilla
www.cmusanjuanbosco.es





Inspectoría Salesiana María Auxiliadora

Comunidad Salesiana de Sevilla-Colegio Mayor Universitario San Juan Bosco



salesianos

MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

JOSÉ ALBA MONTESINOS, salesiano presbítero

Nació en **Pozoblanco** (Córdoba), el 27 Octubre 1921.

Falleció en **Sevilla** el 28 Mayo 2014,

Tenía 92 años de edad, 75 de profesión religiosa y 65 de sacerdocio.